



# España, una nación americana

1

ESPAÑA, UNA NACIÓN AMERICANA



**JESÚS GRACIA**

SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN  
INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA

Para hacer un recuento cabal de la intensidad de las relaciones de España con América Latina, es conveniente reparar en las palabras de SM el rey don Felipe VI durante su visita, como Príncipe de Asturias, a la Universidad de Harvard en el año 2012. “España es una nación americana”. Esta aparente paradoja geográfica tiene un sustento histórico, cultural, lingüístico, y económico, pero tiene sobre todo una carga profunda de vocación política, que convierte a la relación de España con América Latina en una constante en nuestras relaciones internacionales.

Esto ha sido así a lo largo de los siglos pero se ha intensificado desde nuestra Constitución de 1978 que da un mandato claro en su artículo Art. 56.1 cuando confiere al Rey como Jefe del Estado la más alta representación del Estado español en las relaciones internacionales, especialmente con las naciones de su comunidad histórica.

A partir de entonces, la política exterior hacia América Latina ha sido una prioridad compartida no solo por los diferentes gobiernos sino también por los tres poderes del Estado, por las demás instituciones y por la sociedad española en su conjunto. Se ha tratado, por tanto, de una prioridad constante que se incrementa en cada legislatura como un legado que se cuida y perfecciona en una densa red de relaciones y de acuerdos.

Ahora toca rendir cuentas de las aportaciones de esta legislatura (2012-2016) a este legado, con un recuento de las acciones emprendidas y de las aportaciones realizadas tanto en el plano bilateral como en los escenarios multilaterales en los que se desarrollan las relaciones entre España y América Latina.



La situación de partida a comienzos de 2012 era muy diferente de la que se había vivido en décadas anteriores, donde la transición democrática española, junto con nuestro ingreso en la Unión Europea, el despliegue de una política de desarrollo centrada en América Latina, o el impulso inversor de las empresas españolas había servido de inspiración a muchos países latinoamericanos, y se había plasmado desde 1991 en una conferencia Iberoamericana que reunió por primera vez sin exclusiones a todos los líderes de América Latina y de la península Ibérica.

En 2012 España arrastraba una crisis económica que ponía en entredicho la pujanza económica de nuestro país; los efectos del modelo de transición política quedaban ya muy lejanos para las nuevas generaciones de latinoamericanos (y de españoles, por cierto); y las bondades de una sociedad de bienestar se veían limitados por los necesarios ajustes acordados con la Unión Europea para equilibrar unas cuentas públicas que se habían disparado en los últimos años de crisis, que incidió también en una reducción de los fondos españoles de cooperación para el desarrollo y de acción cultural.

Por otro lado, en América Latina el siglo comenzó con un alza sin precedentes de los precios de las materias primas y de los recursos naturales, que permitieron a la mayoría de los países de la región llevar a cabo políticas más generosas de gasto público y de inclusión social, y que en muchos casos han dado lugar a una “década ganada”, con unas clases medias emergentes y unos altos índices de ocupación y de consumo.

Desde el punto de vista político, el siglo comenzó en América Latina bajo los auspicios de nuevos Gobiernos en la región, con mayor participación social y política, y con el influjo del denominado “socialismo del siglo XXI” liderado por la Venezuela de Chávez, que dio lugar a nuevas realidades sociales y a una nueva agenda política en América Latina. El modelo representado por el régimen chavista monopolizó el discurso latinoamericano hasta 2014, apoyado por países del ALBA y por Argentina. Este discurso apenas fue contestado, y solo por la vía de los hechos, con la constitución de la Alianza del Pacífico, que con un enfoque pragmático basado en los principios de la apertura económica, el libre mercado y la seguridad jurídica ha cosechado en cuatro años lo que otros procesos subregionales en América Latina no han alcanzado en cuatro décadas. Por otro lado esto se tradujo en un impulso de los procesos de integración regional, y muy especialmente en la creación de UNASUR y posteriormente de CELAC, que proporcionaron nuevos marcos de asociación en la región a la hora de afrontar los problemas latinoamericanos, pero también nuevas plataformas de diálogo con los agentes extrarregionales.

Por todos estos motivos se imponía hacer una evaluación de nuestra relación con América Latina y de los mecanismos de la Conferencia Iberoamericana, y muy especialmente de las Cumbres Iberoamericanas.

Por ello, la política iberoamericana se ha debido adaptar a este contexto con las siguientes directrices:

## Estrechar las relaciones con los países latinoamericanos y con sus marcos institucionales de integración

En esta legislatura España ha contribuido a buscar soluciones a las diferentes crisis que se han producido en la región, colaborando en la vuelta a la institucionalidad de Honduras y facilitando su vuelta a los organismos regionales de integración (en enero de 2012 tuvo el honor de acompañar a SAR el Príncipe de Asturias visitó al Presidente Lobo en Honduras, en una gira para asistir las tomas de posesión de los presidentes de Nicaragua y de Guatemala). Posteriormente, trabajamos con los distintos gobiernos de Paraguay para reconducir la crisis constitucional que experimentó en 2012, tras la cual ha vuelto a todos los foros de participación regional e iberoamericanos.

Asimismo, hemos venido mostrando nuestro apoyo decidido al Gobierno de Colombia en su empeño en la búsqueda de la paz y muy especialmente en la fase inminente de consolidación de la paz. La cooperación española viene trabajando desde hace años en programas de apoyo a las víctimas, con desplazados, defensores de derechos humanos, justicia transicional y enfoque de género, entre otros y estamos actualmente trabajando con las autoridades colombianas para identificar las líneas prioritarias de intervención en un escenario postconflicto.

España ha estado presente en Haití como miembros del “Core group en Puerto Príncipe” y del “Haiti Partners en Nueva York” y con programas de cooperación y ayuda a la reconstrucción muy sustanciales. Adicionalmente, estamos jugando un papel discreto de acompañamiento de la relación entre República Dominicana y Haití que facilite el acercamiento entre ambos países y el tratamiento de asuntos de la agenda bilateral especialmente sensibles.



*El entonces Príncipe de Asturias, a su llegada a Honduras en enero de 2012.*



Igualmente España ha estado presente en estos años en todas las negociaciones con Cuba, facilitando la apertura de un mandato negociador de la Unión Europea, y colaborando con Estados Unidos en la normalización de sus relaciones diplomáticas, hecho que ocurrió unas semanas después del viaje del ministro García Margallo a La Habana.

Se han actualizado y renovado los acuerdos de asociación estratégica con los países de la Alianza del Pacífico –Chile (enero de 2013), Perú (enero de 2013), México (junio de 2014) y Colombia (marzo de 2015)–, además del acuerdo con Brasil (noviembre de 2012). Estas actualizaciones mejoran las previsiones de colaboración en diversos ámbitos, principalmente el comercio, las inversiones, el intercambio profesional, la cultura, las relaciones consulares y la cooperación científica y técnica. En todos estos casos ha habido intercambio de visitas al más alto nivel y los cuatro presidentes han realizado visitas de Estado a España.

Al mismo tiempo hemos mantenido una interlocución fluida con los países del ALBA, reforzando nuestros lazos bilaterales con todos ellos. A este respecto Venezuela constituye un caso especial, pues a pesar de los esfuerzos realizados, de contar con una amplia colonia de españoles en el país, de ser los segundos inversores extranjeros en Venezuela, las relaciones han pasado por momentos difíciles debido a la crisis del régimen y su balance en materia de derechos humanos que han hecho muy difícil cualquier aproximación.

En cuanto a procesos de integración regional, España se convirtió en el primer país observador de la iniciativa de la Alianza del Pacífico constituida oficialmente en 2012 en la Cumbre de Cerro Paranal (Chile) a la que asistió SM el Rey Juan Carlos.

En Centroamérica, junto con la intensificación de las relaciones bilaterales tanto políticas como de cooperación y culturales, España ha sido un socio privilegiado del Sistema de Integración Centroamericana, (SICA) y un contribuyente activo a la estrategia de seguridad en Centroamérica.

## **Renovación de las Cumbres Iberoamericanas y del sistema iberoamericano**

El lema de la Cumbre de Cádiz “Una relación renovada en el bicentenario de la Constitución de Cádiz” reafirmaba el propósito de adaptar la comunidad iberoamericana a las nuevas realidades de la región y del mundo. En una América Latina más activa en la definición de sus esquemas institucionales de integración y concertación política la comunidad iberoamericana se debe reforzar priorizando aquellos elementos que le son más propios y en los que su tratamiento en el ámbito iberoamericano puede dar un mayor valor añadido en torno a tres grandes “Espacios” de Cultura, de Conocimiento y de Cohesión Social.

El proceso de renovación iniciado en Cádiz y concluido en Veracruz acuerda el carácter bienal de las Cumbres; la redistribución de las cuotas de la SEGIB, pasando de la proporción 70/30 (70% la península ibérica y 30% América Latina) a la de 60/40; la concentración de la Conferencia Iberoamericana en la cooperación, refuerzo de las unidades de cooperación



*Fotografía de familia de la Cumbre de Cádiz celebrada en noviembre de 2012.*

en la estructura de la SEGIB; la integración estratégica funcional de la SEGIB con los otros organismos iberoamericanos (OEI, OISS, COMJIB y OIJ); y la desconcentración institucional de la SEGIB a través de tres oficinas regionales (en Ciudad de México, Lima y Montevideo), que desempeñarán funciones ejecutivas derivadas de los mandatos conferidos a la SEGIB.

Asimismo se llevó a cabo el proceso de nombramiento de nueva secretaria general iberoamericana, para sustituir a Enrique Iglesias, que en sus ocho años de mandato dio forma a esta organización y se constituyó en la mejor personificación de esta Comunidad. La elección por unanimidad de Rebecca Grynspan como segunda secretaria general iberoamericana culmina este proceso de transición hacia esta relación renovada y fuerte tal y como se pone de manifiesto en la fase preparatoria de la Cumbre Iberoamericana de Cartagena de Indias de finales de este año.

## **Coherencia en la defensa de los principios democráticos y derechos humanos**

Una relación más madura con América Latina como constatación de cambios importantes en el panorama político y social de la región no impide que la defensa de los principios democráticos y los derechos humanos siga rigiendo nuestra política exterior hacia la región. Ello se ha puesto de manifiesto en nuestra relación bilateral con Venezuela y en la defensa de los presos políticos, la prensa independiente y los principios democráticos. También ha presidido nuestras relaciones con Cuba en la que hemos favorecido una relación constructiva sin olvidar la situación en materia de derechos civiles y políticos en la Isla. De hecho es la insistencia española la que ha asegurado que se mantenga un diálogo en materia de derechos humanos entre Cuba y la UE y en el Acuerdo UE-Cuba se incluya un capítulo importantes sobre derechos humanos y democracia.



Por último, España ha continuado su apoyo al sistema interamericano de derechos humanos en el marco de la OEA y ha apoyado y participado en las misiones de observación electoral tanto de la OEA como de la UE.

## **Inversiones y comercio**

Es evidente que esta legislatura ha estado marcada por los devastadores efectos de la crisis económica. Desde el principio, hemos considerado vital apoyar a las empresas españolas que, a pesar de las dificultades, continuaron apostando por América Latina. Gracias en parte a este despliegue exterior, nuestras empresas lograron equilibrar sus cuentas y mejorar sus balanzas en los peores momentos de la crisis. Nuestras multinacionales son claro ejemplo de Marca España. Junto con la tradicional presencia de grandes empresas españolas en América Latina, durante esta legislatura se ha apoyado el desembarco de medianas empresas que contribuyen a crear un tejido económico y de creación de empleo que da estabilidad a las sociedades en crecimiento.

Al mismo tiempo, fuimos conscientes del impacto que sobre la economía española pueden tener las multilaterales en claro auge desde el año 2000. Así lo manifestó SM el Rey Juan Carlos en la Cumbre Iberoamericana de Cádiz: ahora es el momento en que las empresas latinoamericanas vengán a España, desarrollando así una relación de interés mutuo.

Nuestra presencia empresarial en América Latina no ha estado exenta de dificultades. Durante esta legislatura hemos acompañado y apoyado a todas nuestras empresas en la búsqueda de soluciones, a las diferencias que surgen en el cumplimiento de los contratos. Para ello hemos contribuido a crear un entorno de seguridad jurídica apropiado para la inversión y para el desarrollo económico. Tras un comienzo dificultoso tras la expropiación por el gobierno argentino de los activos de Repsol en YPF, y poco después de las expropiaciones de tres empresas de capital español en Bolivia, por la vía del diálogo y de la negociación se resolvieron los diferentes contenciosos de manera satisfactoria para las partes, mejorando el entorno de negocios en todos los casos.

Panamá ha sido uno de los países donde las empresas españolas han sido muy activas estos años, lideradas por la adjudicación de las obras de ampliación del Canal a un consorcio liderado por una empresa española. Una obra de esta magnitud no ha estado exenta de dificultades, pero finalmente a lo largo de este año veremos la ampliación hecha realidad, incrementando las oportunidades comerciales en la región.

Las cifras atestiguan la importancia de la apuesta española por Latinoamérica tanto en inversión como en comercio, y también que esta inversión ha tenido un carácter duradero, a salvo de coyunturas ocasionales y de vaivenes.



## Adaptación de la cooperación para el desarrollo al nuevo contexto latinoamericano

La cooperación española se ha caracterizado a lo largo de su andadura desde la creación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo en 1989, por una especial atención a los países de renta media y muy particularmente a los países de América Latina. Esto es una realidad basada en la especial relación de España con los países de América Latina, pero también en criterios de eficacia de la ayuda, pues estamos convencidos de que la inversión en desarrollo en países con los que existe un mayor conocimiento mutuo y mayor confianza, tiene a la larga una eficacia mayor.

Desde 2012 venimos impulsando un cambio en nuestras relaciones de cooperación con América Latina y el Caribe, debido a cuatro razones principales: (1) las recomendaciones del CAD de la OCDE a la Cooperación Española de llevar a cabo una mayor concentración geográfica y sectorial que quedó plasmado en el IV Plan Director para el periodo 2013-2016; (2) el nivel de desarrollo económico alcanzado por varios países de la región, en su mayoría países de renta media pero con grandes brechas y necesidad de consolidar los logros alcanzados; (3) la emergencia de una nueva agenda y de nuevas demandas por parte de los países socios; y, (4) la caída de recursos para la AOD en España.

Los principales ejes de esta nueva agenda son:

1) Una cooperación bilateral renovada: El actual Plan Director hace una clara apuesta por Latinoamérica al contemplar que de 23 países prioritarios 12 son de la región (Haití, República Dominicana, Cuba, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Bolivia, Ecuador, Perú,



Exposición del Programa de Patrimonio de la AECID, en Antigua (Guatemala) en octubre de 2013.



Colombia, Paraguay). Con todos ellos hemos establecido Marcos de Asociación País (MAP) de forma que aseguren un alto impacto de nuestra cooperación. Con los países no prioritarios se han suscrito los llamados Acuerdos de nueva generación en materia de cooperación al desarrollo que pretenden canalizar un diálogo en temas de desarrollo y trabajar como socios en iniciativas de cooperación triangular, favoreciendo la provisión de bienes públicos regionales y globales y fortaleciendo su condición de donantes emergentes apoyando a sus Agencias e instancias de cooperación.

Hemos redefinido nuestro despliegue en la región. Así, se han cerrado las OTCs (Oficinas Técnicas de Cooperación) de Argentina, Brasil, Chile y Venezuela. Se ha creado una OTC regional en Montevideo desde donde se llevan las líneas de cooperación con los países no prioritarios de esa subregión. La OTC de Costa Rica se ha constituido en la primera OTC especializada en medioambiente y cambio climático al ser sede de la Unidad Técnica del programa regional ARAUCLIMA. Y la OTC de Panamá ha visto reforzado su pilar de acción humanitaria con funciones de alcance regional.

2) Creación de programas horizontales que complementan la oferta bilateral, con los que se pretende diversificar y la adaptar la cooperación al nuevo contexto y necesidades de la región: programa Intercoonecta (centro virtual de transferencia, intercambio y gestión del conocimiento), programa COOTEC de formación técnica, programa Arauclima de medio ambiente y lucha contra el cambio climático.

En este ámbito de la cooperación técnica los Centros de Formación (Cartagena de Indias, Antigua, Montevideo y Santa Cruz de la Sierra) han servido como lugar de encuentro de los iberoamericanos en todas las áreas del saber, constituyendo un entramado de relaciones entre los profesionales de nuestros países donde han intercambiado experiencias y buenas prácticas en ámbitos que van desde la fiscalidad, la justicia, la administración pública o el medio ambiente.

3) Profundizar en nuestras alianzas estratégicas: tanto con la UE, que se pone de manifiesto con las operaciones de cooperación delegada (más de 124 M€), blending y los ejercicios de programación conjunta, que refuerzan nuestro liderazgo en la región, como con los principales bancos de desarrollo de la región. Se firmó un MOU con la CAF y otro con el BID que permitirán la concreción de operaciones de cooperación reembolsable en agua y saneamiento.

4) Adaptar los instrumentos a las nuevas necesidades:

Entre estos instrumentos se encuentra la cooperación financiera, que anteriormente se centraba sólo en las microfinanzas, y que hoy, sin abandonar este terreno incluye operaciones de préstamo de Estado a Estado, y operaciones con organismos multilaterales en el sector privado.

Actualmente existen 2 operaciones de fondos reembolsables de FONPRODE en curso con el BID en infraestructura viaria: El Salvador (que cuenta con fondos LAIF) y Paraguay. Además se está trabajando conjuntamente con el Banco Mundial en otra operación en Ecuador de apoyo al regadío para la que también se ha solicitado fondos LAIF.





Otra de las modalidades que se han puesto en marcha es la de favorecer la implicación del sector privado a través de alianzas público privadas para el desarrollo (APPDs). En México se cuenta ya con 9 operaciones con empresas/fundaciones como la Fundación Acciona Microenergía, Gas Natural Fenosa, NH Hoteles o la Fundación Carlos Slim. Hay otras operaciones en curso en Colombia, Perú y Panamá y se está empezando a trabajar en esta línea en Guatemala y República Dominicana.

Asimismo, la actual realidad económica de muchos países de la región está permitiendo definir una línea de cooperación triangular. Actualmente, contamos con 9 programas de cooperación triangular y 43 operaciones: 15 con México, 12 con Costa Rica, 4 con Chile, 4 con Brasil, 3 con Uruguay, 3 con Argentina, 1 con El Salvador. Recientemente se han firmado MOUs de cooperación triangular con Ecuador y Perú con los que se están identificando nuevas operaciones.

5) Cabe hacer especial mención al Fondo de Cooperación de Agua y Saneamiento dotado con más de 800M€ más 500M€ de contrapartida. Se está realizando un gran esfuerzo para mejorar la gestión y ejecución de los programas, habiéndose alcanzado un 50% de ejecución, y se ha incidido en la búsqueda de la sostenibilidad de los programas y de alianzas estratégicas que refuerzan sus perspectivas futuras de los mismos.

## Lengua y Cultura

No sólo la política y la economía cimientan nuestros vínculos presentes: la dimensión humana plasmada en el fenómeno migratorio ha contribuido a una evolución social significativa a ambos lados del Atlántico: un millón y medio de iberoamericanos residen y trabajan en España (28% de la población extranjera) y un millón cien mil españoles hacen lo propio en distintos países de América Central, del Sur y Caribe. Más del 50% de los españoles que residen en el extranjero se halla establecido en algún país iberoamericano.

Tenemos en Iberoamérica dos lenguas comunes –español y portugués. El español es la segunda lengua hablada en el mundo (500 millones de personas) y es la segunda lengua más utilizada en internet. Queremos que estas lenguas avancen en el terreno educativo y científico para lo que se ha impulsado la involucración de empresas y de la SEGIB en el diseño y articulación de cursos masivos online (MOOCS) y en el desarrollo de industrias de las tecnologías del lenguaje. Por su parte, el Instituto Cervantes ha alcanzado importantes acuerdos con la UNAM de México, el Instituto Caro de Colombia y la Universidad de Harvard.

Se ha avanzado en la creación de un espacio iberoamericano de movilidad de estudiantes y profesionales dirigido a reequilibrar aquellos países con déficit de profesionales en determinados sectores e incrementando los niveles de excelencia en todos los estados partícipes.

Durante estos últimos cuatro años, hemos continuado impulsando las relaciones culturales de la comunidad iberoamericana. Por una parte, se han continuado los mecanismos de



*De izda a dcha, Daniel Hernández, rector de la Universidad de Salamanca, los Reyes de España (detrás), José Narro Robles, rector de UNAM y Víctor de la Concha director del Instituto Cervantes, tras la firma de presentación del Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española (Siele), celebrada en Ciudad de México el 30 de junio de 2015.*

las Cumbres (programas “Iber”) y, por otra y en el ámbito bilateral, y a pesar de la escasez de recursos, se han creado nuevos instrumentos y marcos de cooperación, adaptando los programas a las características de cada país. Acompañados de instituciones como la ACE, la Fundación Carolina o el Instituto Cervantes, la AECID ha multiplicado las actividades de su red de centros culturales en Iberoamérica, ocupando posiciones de excelencia (México DF) o desarrollando un notable papel de integración social (San Salvador). Las consejerías culturales han activado las relaciones institucionales y han programado actividades de toda índole en cooperación estrecha con las autoridades locales.

En España se han seguido recibiendo con renovado interés las manifestaciones culturales americanas gracias a los intercambios en todas las áreas que impulsan los colectivos iberoamericanos residentes en nuestro país y las instituciones españolas. Así, Colombia fue país invitado de ARCO en 2014 con el apoyo de la AECID y la Casa de América ha seguido desplegando un intensísimo programa de actividades de toda índole y sigue siendo el gran foro de debate, reflexión y encuentro de la cultura americana en Madrid.

### **Reforzamiento de la agenda latinoamericana en la UE:**

España no es como se ha dicho a menudo la puerta de entrada de América Latina en la Unión Europea, o el intermediario entre países de ambas orillas del Atlántico. Cada país latinoamericano o europeo tiene un rico entramado de relaciones que le permite desarrollar una intensa relación bilateral. Lo que diferencia a España en las relaciones entre América



Latina y la Unión Europea, es que España es siempre el “aliado incondicional y confiable” de los intereses de América Latina en Europa. Y esto se plasma en todas las negociaciones interregionales, desde nuestro ingreso en la Unión Europea.

Por ello, durante esta legislatura España ha mantenido el esfuerzo para llevar a América Latina a la agenda de la UE. En ese objetivo se enmarca: el lanzamiento de la reflexión sobre la renovación de la relación birregional y de las Cumbres UE-CELAC; la exención de visados a Perú y Colombia; la negociación de las nuevas perspectivas financieras asegurando que América Latina pueda seguir beneficiándose de los fondos de cooperación de la UE; la aplicación del acuerdo UE-Centroamérica, la actualización de los acuerdos de asociación con Chile y México; el acuerdo UE-Cuba; el apoyo al reinicio de las negociaciones UE-MERCOSUR; y el apoyo a Ecuador para su acceso al Acuerdo Multipartes con Colombia y Perú.

Todo ello constituye un bagaje de relaciones intenso tanto con los países de América Latina como con nuestros socios europeos. Hemos apostado por el fortalecimiento de estas relaciones, por una mayor presencia de Europa en América Latina, y de los países latinoamericanos en los asuntos globales. Hemos considerado las cumbres UE Celac como una oportunidad para aproximar a estas dos regiones que son dos de las entidades que comparten más elementos en común y que pueden trabajar mejor en el escenario internacional.

En la reforma de las cumbres iberoamericanas hemos optado por unas cumbres bienales de modo que se alternen con las cumbres UE CELAC para mantener así el diálogo al más alto nivel todos los años.

Es pues, la dimensión europea de nuestras relaciones iberoamericanas un elemento fundamental en nuestra política exterior.

### **Refuerzo de la presencia de España en el Caribe anglófono.**

Hemos hecho un importante esfuerzo para dar una nueva dimensión a nuestra relación con los países del Caribe anglófono, reforzando la presencia de nuestro país en la región en términos de calidad y de continuidad, tanto política como empresarial. Con un diálogo político más estrecho e institucionalizado hemos asegurado al Caribe el lugar que merece en las relaciones de España con el continente americano.

El Presidente del Gobierno viajó, en julio de 2014, a la región para reunirse con los líderes del CARICOM. El Ministro de Asuntos Exteriores ha llevado a cabo visitas oficiales a Trinidad y Tobago y a Guyana, ha participado en varias ocasiones en el COFCOR y se ha entrevistado frecuentemente con sus homólogos caribeños en Nueva York. Yo mismo he tenido la oportunidad de visitar estos países en varias ocasiones durante la presente legislatura. España ha firmado Memoranda para institucionalizar el diálogo político con cuatro de los países de la región (Granada, San Cristóbal y Neves, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía), y estamos negociando el siguiente con Guyana.



Todas estas consultas han tenido un reflejo en el apoyo que España ha dado a los intereses de los países del Caribe anglófono tanto en la UE (promoviendo activamente la adopción de la estrategia conjunta UE-Caribe o incorporando sus intereses en las reflexiones estratégicas en curso sobre la relación UE-CELAC o sobre el escenario Post-Cotonou), como en la ONU (defensa de los intereses de los SIDs en la Conferencia de Samoa o en la COP 21 de París). En agosto del año pasado abrimos una primera antena diplomática en Santa Lucía, destacando a un diplomático dependiente de nuestra embajada en Trinidad y Tobago para atender las relaciones con los países del caribe oriental y la OECS.

## Conclusión

En esta legislatura se ha renovado la relación con América Latina. Y ello porque tanto la evolución en la región como la situación global lo demandaba. Hoy podemos decir que tenemos una relación España-América Latina distinta. Es una relación más madura y más equilibrada que nos permite avanzar conjuntamente en el tratamiento de los desafíos de la agenda global y sacar todos provecho de esta relación.

Las cifras hablan por sí solas. Durante esta legislatura se han celebrado visitas oficiales a España de 17 jefes de Estado o de Gobierno latinoamericanos, a los que hay que sumar los 13 que asistieron a la Cumbre de Cádiz en 2012. Por su parte, SM el Rey Juan Carlos ha viajado oficialmente a Brasil y Chile, el Rey Felipe a Panamá, Ecuador (como Príncipe de Asturias) y a México en visita de Estado. Además de representar a España en las tomas de posesión. El Presidente del Gobierno ha visitado nueve países de la región. Además, se han firmado casi 170 convenios, tratados y MOUs con los países iberoamericanos.

Esta relación política ha venido acompañada de una intensificación de los vínculos económicos. Las inversiones españolas en la región han pasado en estos años de 6.209 M€ a 7.905 M€ de inversión bruta anual. El salto ha sido especialmente significativo en el caso de la inversión latinoamericana en España, pasando de 756 M€ en 2012 a 2.857 M€. También los flujos comerciales se han incrementado, alcanzando a de 2014 unas exportaciones de 12.725 M€ y unas importaciones de 15.942M€.

Sobre la base de esta orientación subyace la idea de la comunidad de naciones iberoamericanas como comunidad de cultura y comunidad de valores. Principios y valores compartidos en torno a la idea de democracia, prosperidad de nuestros pueblos, cultura y lenguas compartidas, y su proyección en el mundo. Es decir los cimientos de una comunidad que desde 1991 hemos llevado a su expresión tangible en las Cumbres iberoamericanas pero que las precede y no agota ni su sustancia ni su alcance en el proceso de Cumbres.

Nuestro objetivo no ha sido otro que la el reforzamiento de nuestros lazos comunes, pero sobre todo la prosperidad y la modernización de América Latina para que sea un pilar de la paz y de la estabilidad en el mundo y aporte toda su energía a la solución de los grandes problemas globales. Todo ello en el convencimiento de que una América Latina más fuerte, más próspera y más presente en el mundo redundará siempre en beneficio de España. Los



éxitos de América Latina son nuestros éxitos así como los contratiempos o las desgracias se sienten en España como si fueran propias. Ello solo es propio, como citaba al principio en palabras de Felipe VI, de una nación que como España es y se siente una nación americana.